
EDITORIAL

Los estudios sobre la política y la estrategia ocupan innumerables volúmenes en las bibliotecas del mundo. Siendo la política el arte de gobernar y la estrategia el arte del general, en sus acepciones quizás más antiguas y básicas, entender cómo se relacionan entre ellas y cómo una se subordina a la otra, también ha sido fuente de numerosos estudios y teorías. Es por estas razones que nuestra revista busca fomentar y presentar a nuestros lectores la importancia que las ciencias políticas y la estrategia tienen dentro del marco de la seguridad y defensa, toda vez que ellas son una responsabilidad única e ineludible del jefe del Estado. El general Manuel Montt Martínez en su obra “La Guerra, su Conducción Política y Estratégica”, escrita en 1955, nos señala la existencia de esta interpenetración entre la política y la estrategia que las hace indivisibles, expresando que *“en la preparación de un conflicto, como en su ejecución, no obstante la interpenetración de la política y de la estrategia, ambas desarrollan su labor bien definida... La política y la estrategia marchan juntas, de la mano, desde el principio hasta el fin”*.

“Esta amalgama de la política y la estrategia, no puede ser una novedad para nadie, desde el momento en que se aceptó como cierta la definición de Clausewitz, que dice que la guerra es la continuación de la política por otros medios” –continúa el general Montt. Subsistiendo ambas, nítidamente, por lo que se hace necesario su estudio en profundidad, para así comprender el rol de cada una y hasta dónde es necesaria esta interpenetración entre ambas, en la conducción del Estado, y en su preparación para el enfrentamiento de posibles conflictos y la búsqueda de su mejor solución.

Por ello es que esta revista, junto con presentarles un nuevo esquema, dividido en artículos y temas de actualidad para ordenar temáticamente sus contenidos ha decidido iniciar la sección de artículos con el tema “La fractura contemporánea entre logos y polis. Meditaciones epistemológicas”, del colaborador Rodrigo Ahumada Durán, quien se refiere al giro que ha conocido la ciencia política en los últimos decenios, en que se ha desligado de sus orígenes para buscar su identidad epistemológica en el ámbito de las ciencias sociales, con una idea esencialmente empirista de la ciencia, de corte “positivista”. El autor se centra en los fundamentos epistemológicos de la ciencia política, sobre la hipótesis de trabajo que la politología pertenece a la ética social y no al campo de las ciencias sociales. Por lo tanto, su objeto y fin no es, y no puede ser, el poder.

Siguiendo lo descrito en el párrafo introductorio, y en la línea de la interpenetración entre la política y la estrategia, el profesor Juan Fuentes Vera nos entrega

el artículo “La ciencia política y los estudios sobre seguridad y defensa. Precisiones y Proyecciones”, a través del cual nos ilustra sobre la ciencia política como materia de estudio en los programas de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos con el fin de explicar el sentido de la incorporación de esta disciplina y, particularmente, en su relación con la seguridad y la defensa. El profesor Fuentes, en su escrito, desarrolla aspectos de lo que ha sido el devenir de esta disciplina incluyendo algunos debates epistemológicos contemporáneos, abriendo el abanico de posibilidades que hoy día se ofrecen como posibles temáticas de estudio en un mundo sometido a la dinámica del proceso de globalización.

En esa misma línea, el profesor Miguel Navarro Meza nos presenta un extenso e interesante artículo sobre la “Política Exterior y la Política de Defensa”, que titula como “Una cercanía esquivada”, en él parte del hecho que tanto la política exterior como la política de defensa constituyen los principales instrumentos a través de los cuales el Estado se posiciona en el sistema internacional y que para ello requiere una vinculación y coordinación muy estrecha entre ambas, nutriéndose estas de elementos similares, como la historia, la geografía, los procesos políticos internos, etc. Lo anterior, según el autor, lleva a suponer que la vinculación y coordinación entre ambas políticas resulta natural y sencilla; y, sin embargo, en la práctica ello no es así; antes bien, por su misma naturaleza, las políticas de exterior y de defensa son difíciles de coordinar y alinear adecuadamente; lo mismo es válido respecto de las agencias encargadas de definir las y aplicarlas, las secretarías o ministerios respectivos. Finaliza señalando que este tema es aplicable, en especial a Chile, dado que tradicionalmente sus políticas de exterior y de defensa han seguido cursos separados y a veces conflictivos. Esta situación que era explicable y aún aceptable en el pasado, no lo es ya más y debe ser corregida en forma urgente.

Del caso nacional nos trasladamos a Asia, donde el profesor César Ross Orellana nos presenta un análisis sobre la agenda permanente de la política exterior de India, aislando y explicando los temas permanentes de la agenda internacional de este país, desde la perspectiva de su propia intelectualidad. Este conjunto de ideas, que la elite india consigna como de valor estructural en la forma de entender su lugar en el contexto mundial, regional y vecinal, nos permite comprender tanto su política exterior coyuntural, como aquella por venir. Dada la importancia creciente de India en el escenario mundial, esto último resulta clave.

Como hipótesis, el profesor Ross se plantea que la agenda internacional permanente de India ha estado compuesta por cuatro grandes variables: política exterior, geográfica, histórica y seguridad y defensa, los que a su vez fueron integrados por un total de 20 temas generales.

Finalmente, el último trabajo en la sección de artículos nos trae de vuelta a nuestro continente, el investigador Manuel Mejido Costoya nos introduce en el modelo de desarrollo que Bolivia ha intentando implementar desde los primeros días de la presidencia de Evo Morales, a través del artículo “Neodesarrollismo en América Latina: El caso de Bolivia”. Según el autor este modelo encarna a la vez los límites y las posibilidades del “neodesarrollismo” que ha surgido en América Latina a través del agotamiento del Consenso de Washington, el giro hacia la izquierda, y la creciente influencia de actores no estatales, considerando dentro de este análisis la forma en que el modelo está plasmado en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), que es la piedra angular del gobierno de Morales, lo que permitirá situar y entender mejor los desafíos domésticos y regionales que impiden la implementación del PND.

En la segunda parte de la revista, destinada a temas de actualidad, se presenta una serie de trabajos que permiten ilustrarnos sobre diversas realidades que afectan a las relaciones entre países y nuevas realidades que en el mundo de hoy y el futuro deben ser tomadas en cuenta en la conducción de los Estados, ya que aparecen fenómenos y actores que junto con la globalización, han obligado a observar el mundo con otros ojos y empezar a usar otras herramientas distintas a las clásicas.

Desde ese punto de vista, Rogelio Vilches Márquez, nos entrega un interesante trabajo sobre el discurso religioso fundamentalista yihadista, con ejemplos de análisis de la semiótica del discurso de la Yihad islámica, desde el que se podría, entre otras cosas, desarrollar un modelo de retórica-pensamiento yihadista, que permita establecer semejanzas y diferencias con el discurso y prácticas de grupos antisistémicos latinoamericanos.

El colaborador Alejandro Amigo Tossi en su ensayo “Las operaciones de paz y el concepto responsabilidad de proteger”, analiza las condiciones en que se desarrollan las operaciones de paz en el actual contexto de la seguridad internacional y, especialmente, la gradual inclusión que ha tenido en estas el concepto “responsabilidad de proteger”, concluyendo que las operaciones de paz desplegadas según el capítulo VII de la Carta, con mandatos y reglas de enfrentamiento acordes y capacidades coherentes a la situación que enfrentarán, son la herramienta adecuada para operacionalizar las medidas de reacción de la “responsabilidad de proteger”.

En el contexto de las llamadas “Guerras de cuarta generación”, el ensayo “Internet: una herramienta para las guerras en el siglo XXI” de nuestra colaborado-

ra española Gema Sánchez Medero, nos alerta sobre la vulnerabilidad de los sistemas informáticos y electrónicos no solo relacionados con la defensa sino que con todo el quehacer del país, frente a los efectos de ataques cibernéticos que podrían ocasionar pérdidas millonarias y psicológicas, sin necesidad de disparar un tiro en el campo de batalla convencional. También nos previene que no solo los Estados han descubierto las ventajas que les proporciona la red, sino también lo están haciendo los grupos terroristas. Y es precisamente en estos puntos donde se centra el ensayo, en averiguar qué usos están realizando unos y otros en función de una estrategia defensiva y ofensiva.

En esa línea, Gabriel de Paula, desde Argentina, en su ensayo “Diseño de políticas de defensa para el control y defensa de recursos naturales estratégicos” nos advierte que, a nivel global, se viene reconfigurando un nuevo escenario geopolítico que tiene como criterio ordenador la valoración de recursos naturales estratégicos y su espacialidad, donde el entorno sudamericano no escapa a esta lógica internacional, la que influye, con diferentes niveles de intensidad en la determinación de líneas estratégicas de defensa nacional en Brasil, Venezuela y (en menor medida) la Argentina. Se definen de esta manera escenarios de competencia y de confluencia, los que pueden adquirir niveles variables de conflicto, lo que motiva que las estrategias de defensa que fijan pautas para el diseño de fuerzas reconfiguren las capacidades de sus FF.AA. en función de cumplir con la misión de controlar los entornos con disponibilidad de recursos naturales.

Nuestro colaborador español Pedro Rivas Nieto, nos entrega su visión de carácter histórico sobre los elementos que dieron forma al Estado militar propio de los regímenes de seguridad nacional, a través de su ensayo “El estado militar en América del Sur: intervencionismo, caudillismo y Fuerzas Armadas”, mediante el cual compara la acción de las Fuerzas Armadas con la de los caudillos clásicos, se estudian las relaciones de los militares con la sociedad civil y se analiza su forma de intervenir en la vida política y sus relaciones con los partidos, concluyendo su visión con un análisis de la naturaleza del Estado militar y de su monolitismo autoritario.

Finalmente, el director de la revista, en el trabajo “La defensa nacional de la “A” a la “Z”, nos entrega un listado de definiciones y conceptos que ayudan a comprender los diferentes términos usados comúnmente en el léxico de la seguridad y la defensa. Esta recopilación de conceptos permite a cualquier persona entender los usos y significados que tienen palabras, frases y conceptos que a veces no se encuentran en los diccionarios corrientes. Será de un gran valor para aquellos que estudien la seguridad y defensa, como también para quienes quieran enriquecer su acervo en estas materias.